

Una nueva inscripción funeraria hallada en la necrópolis sur de *Acinipo* (Ronda la Vieja, Málaga)

New Funerary Inscription Found in the Southern Necropolis of *Acinipo* (Ronda la Vieja, Málaga)

José Ortiz Córdoba*

Resumen: *Presentamos la edición de una nueva inscripción funeraria de época altoimperial procedente de la necrópolis sur del yacimiento romano de Acinipo (Ronda la Vieja, Málaga).*

Abstract: *We present the edition of a new funerary inscription from the High Imperial period found in the southern necropolis of the Roman site of Acinipo (Ronda la Vieja, Málaga).*

Palabras clave: *epigrafía; Hispania; Baetica; Acinipo; Ronda la Vieja; epitafio; necrópolis sur*
Keywords: *epigraphy; Hispania; Baetica; Acinipo; Ronda la Vieja; epitaph; southern necropolis*

1. Introducción

En este trabajo damos a conocer una nueva inscripción funeraria de época imperial procedente de la necrópolis sur del yacimiento de *Acinipo* (Ronda la Vieja, Málaga). Fue encontrada en noviembre del año 2017 durante las tareas agrícolas que se estaban llevando a cabo junto a la Meseta de Ronda la Vieja. En concreto, apareció

* Universidad de Granada, Dpto. de Historia Antigua. Facultad de Filosofía y Letras. Este trabajo forma parte de las líneas de investigación del Grupo de Investigación *Arqueología e Historia de la Hispania meridional en época romana y visigoda (HUM-215)*. Fue elaborado durante la estancia posdoctoral que realizamos en el Dipartimento di Scienze dell'Antichità de Sapienza Università di Roma bajo la supervisión del Prof. Gian Luca Gregori en el periodo 2020-2022. Dicha estancia fue financiada por el *Programa de Perfeccionamiento de Doctores en el Extranjero* del Plan Propio de Investigación de la Universidad de Granada.

durante la remoción de uno de los numerosos majanos que salpican los alrededores de la antigua ciudad romana. Al trasladar las piedras que lo componían a una nueva ubicación se observó que una de ellas presentaba un texto epigráfico en una de sus caras. Inmediatamente se dio aviso a los técnicos del Museo de Ronda para que fotografiasen y documentaran la inscripción, que fue colocada junto a la puerta sur de la ciudad y que ha permanecido inédita hasta el momento¹.

La publicación de esta pieza permite incrementar el exiguo conjunto epigráfico proporcionado por *Acinipo* y su territorio, constituido hasta el momento por veintiuna inscripciones, de las que E. Hübner catalogó catorce (*CIL* II, 1344-1357; *CIL* II, Suppl., pp. 701, 847). A ellas debemos añadir la inscripción dada a conocer a inicios del siglo XX por Ch. Dubois y los epígrafes publicados por A. Madrid Muñoz, primer cronista oficial de la ciudad de Ronda, en el boletín de la Real Academia de la Historia². Su aportación al conocimiento de la epigrafía aciniponense ha sido puesta en valor recientemente por M^a del Rosario Hernando Sobrino, que ha subrayado la importancia de los documentos gráficos que A. Madrid Muñoz envió a la Real Academia de la Historia como complemento a su memoria sobre *Acinippo*, pues aportan información sobre tres inscripciones de las que este erudito local es el único transmisor³. En los últimos años han realizado aportaciones a la epigrafía de la ciudad P. Rodríguez Oliva, B. Nieto y A. Ventura y J. López Medina⁴.

Esta contribución supone, asimismo, la continuación de los trabajos que, desde hace algunos años, venimos desarrollando junto con el Museo de Ronda para dar a conocer parte de la documentación perteneciente a sus fondos. Esta colaboración ha permitido la publicación de numeroso material numismático procedente de las excavaciones realizadas en *Acinipo* en los años 80⁵ y en el casco urbano de Ronda a comienzos de los 2000, donde fue exhumado un conjunto de 245 monedas del siglo IV que se expone actualmente en la sala de Antigüedad tardía del Museo de Ronda⁶. Estos trabajos se completaron con el estudio y catalogación de las monedas encontradas en la villa romana de Las Viñas (Cuevas del Becerro, Málaga) a principios de los años 90⁷.

1. Tuve conocimiento de este hallazgo a finales del año 2021 a través de José Manuel Castaño Aguilar, arqueólogo del Museo de Ronda, quien, gentil y desinteresadamente, como ha hecho en otras ocasiones, me ofreció la posibilidad de estudiar y dar a conocer esta inscripción. Le agradezco, sinceramente, todas las indicaciones que me ha dado sobre las circunstancias del hallazgo, así como la cesión de la mayor parte de las fotografías empleadas en este trabajo, que fueron tomadas justo después de la aparición del epígrafe.

2. DUBOIS 1901, p. 225, n° 35; MADRID MUÑOZ 1913, pp. 94-95.

3. HERNANDO SOBRINO 2020, pp. 563-583.

4. RODRÍGUEZ OLIVA 1979, pp. 15-16 (= *AE* 1981, 513); NIETO GONZÁLEZ, VENTURA VILLANUEVA 1995, pp. 267-272 (= *HEp* 4, 1994, 561); LÓPEZ MEDINA 2006-2007, p. 35 (= *HEp* 15, 2006, 265).

5. ORTIZ CÓRDOBA 2017-2018, pp. 213-228.

6. ORTIZ CÓRDOBA 2017a, pp. 129-152; ORTIZ CÓRDOBA 2018, pp. 233-249.

7. ORTIZ CÓRDOBA 2019, pp. 96-121.

2. El yacimiento de *Acinipo* y la necrópolis sur

La ciudad romana de *Acinipo* se alza sobre la imponente meseta caliza de *Ronda la Vieja*, situada veinte kilómetros al noroeste de Ronda. No existe ninguna duda sobre el topónimo antiguo, que figura en varias inscripciones (*CIL* II, 1347, 1350 y 1351) y en las emisiones monetales realizadas por la ceca local⁸. La ciudad es mencionada también en las obras de Plinio (*Nat.*, III, 14) y Ptolomeo (*Geog.*, II, 4, 11), autores que coinciden en adscribirla al ámbito celta, una cuestión que ha generado cierto debate en la historiografía⁹. En época tardía destaca su aparición en las actas del Concilio de Elvira, celebrado a comienzos del siglo IV d.C., donde fue representada por un presbítero llamado *Leo*¹⁰.

Acinipo alcanzó su mayor desarrollo durante los siglos I y II d.C., configurándose en este periodo como el centro urbano más importante de la depresión de Ronda. La ciudad dio muestras de una gran vitalidad económica desde época muy temprana, tal y como demuestran las series monetales acuñadas a finales del siglo I a.C. y su progresiva monumentalización, que culminó con la recepción del estatuto municipal en época Flavia¹¹. Este *status* privilegiado se refleja en su organización administrativa, donde tenemos documentada la presencia del *ordo decurionum* (*CIL* II, 1350 y 1351) y de las magistraturas cívicas del duunvirato (*CIL* II, 1347, 1348 y 1351) y la edilidad. Esta última aparece mencionada en las amonedaciones locales, donde se indica que el cargo fue ejercido por *L. Folce[nius?]*, que ha sido identificado como un posible emigrante de origen etrusco¹².

Durante el siglo I d.C. *Acinipo* experimentó un fuerte desarrollo urbano. En este periodo fueron construidas las termas¹³ y el teatro, situado en la parte más alta de la ciudad¹⁴. El carácter monumental de ambos edificios refleja la capacidad económica

8. En las leyendas monetales y en las inscripciones el nombre de la ciudad aparece con una sola *P*, aunque la comparación con otros topónimos de igual formación permitiría justificar también la forma *Acinippo* que encontramos en la obra de Plinio. Sobre esta cuestión, véase lo expuesto en CORREA RODRÍGUEZ 2016, pp. 186-187. Para las emisiones monetales de la ceca aciniponense, GARCÍA-BELLIDO, BLÁZQUEZ CERRATO 2001, pp. 21-22.

9. Al respecto, GARCÍA IGLESIAS 1971, pp. 86-108.

10. FERNÁNDEZ UBIÑA 1991, pp. 42-43.

11. MORALES RODRÍGUEZ 2002, pp. 43-54; ANDREU PINTADO 2004, pp. 156-157.

12. CURCHIN 1990, p. 137, n.º 5; GONZÁLEZ ROMÁN, MARÍN DÍAZ 1994, p. 269.

13. CASTAÑO ÁGUILAR, NIETO GONZÁLEZ, PADIAL PÉREZ ET ALII 2009, pp. 38-72.

14. AMO DE LAS HERAS 1982, pp. 215-232; VENTURA VILLANUEVA 2008, pp. 202-208. Este edificio constituye la estructura más conocida de la ciudad, habiendo sido punto de referencia para la historiografía de la zona desde el siglo XVI en adelante, como muestran los testimonios que sobre él encontramos en los trabajos de Diego de Maraver o Macario Fariñas del Corral (al respecto, ORTIZ CÓRDOBA 2017b, pp. 199-215). El teatro fue objeto de una primera intervención arqueológica en los años ochenta realizada por Mariano del Amo. Esta actuación sirvió como base para los trabajos de restauración que dirigió el arquitecto R. Fernández Baca a finales de esa misma década y que proporcionaron al edificio su imagen actual (Cf. FERNÁNDEZ-BACA CASARES 1989, pp. 73-89; FERNÁNDEZ-BACA CASARES, MARTÍN ALAFONT, GARCÍA JIMÉNEZ ET ALII 1993, pp. 199-205).

de las élites locales, responsables de su construcción y posterior mantenimiento. No conocemos, por el momento, la ubicación del foro, aunque las restantes estructuras documentadas en la meseta, entre las que destacan un área de viviendas y buena parte del recinto amurallado, certificarían el dinamismo de una ciudad que alcanzó una extensión de entre 15 y 20 hectáreas en su momento de mayor desarrollo¹⁵.

Acinipo contó también con dos necrópolis situadas fuera de los límites de la meseta, junto a las puertas noroeste y sur¹⁶. La información disponible sobre estas áreas resulta desigual. La primera de ellas no ha sido excavada, siendo conocida únicamente por referencias indirectas y por las incautaciones realizadas durante los continuos expolios que ha sufrido la zona. La necrópolis sur, por el contrario, es mejor conocida. Está emplazada en la falda sur de la ladera, junto a la vía de acceso a la ciudad, ocupando una zona bastante inclinada que permite suponer una posible organización en terrazas (fig. 1). En el año 2002 se realizó en ella una excavación de emergencia provocada por la roturación agrícola del terreno, que hizo aflorar numerosos restos materiales¹⁷. La intervención tuvo lugar en un área periférica de la necrópolis y abarcó un espacio de 500 m². Fueron documentados 48 enterramientos y los datos obtenidos permitieron determinar la cronología del sector intervenido, que habría estado en funcionamiento entre el siglo II a.C. y el II d.C.¹⁸.

Las tumbas encontradas presentaban una variada tipología y un desigual estado de conservación, siendo muy pocas las que podían percibirse claramente en superficie. Destacó particularmente el hallazgo de dos inhumaciones en fosa excavadas directamente sobre la arcilla, sin revestimiento aparente, que presentaban una cubierta plana realizada con *tegulae*¹⁹. En el área excavada se encontraron también restos de ocho grandes manchas de carbón, ceniza y fragmentos óseos quemados, así como numerosos clavos de hierro que fueron relacionados con las cajas o andas empleadas para colocar a los difuntos. Estas manchas se interpretaron como la base de las piras funerarias destinadas a la cremación, algunas de las cuales, a juzgar por el grosor del paquete de ceniza y carbón, pudieron haber sido usadas en varias ocasiones²⁰. Asociados a estas grandes manchas de carbón aparecieron diversos efectos personales —un anillo de bronce, una hebilla de cinturón y una fíbula tipo *aucissa*— y un conjunto de 38 urnas de cremación, algunas de las cuales presentaban influencia latina, mientras que otras, la mayoría, eran de tradición indígena²¹.

15. CARRILERO MILLÁN, NIETO GONZÁLEZ 1994, p. 55; LÓPEZ MEDINA 2006-2007, pp. 27-28. En opinión de CASTAÑO AGUILAR (2017-2018, p. 185, nota 24), la extensión de la ciudad habría oscilado más bien entre las 10 y las 15 hectáreas, estimadas por la configuración del acuífero que la abastecía y por la disposición en la meseta de los restos arqueológicos.

16. NIETO GONZÁLEZ 2006, pp. 77-88.

17. CASTAÑO AGUILAR, NIETO GONZÁLEZ, PADIAL PÉREZ 2005, pp. 103-114.

18. NIETO GONZÁLEZ 2006, p. 85.

19. CASTAÑO AGUILAR, NIETO GONZÁLEZ, PADIAL PÉREZ 2005, p. 107.

20. NIETO GONZÁLEZ 2006, pp. 80-81.

21. NIETO GONZÁLEZ 2006, p. 82.

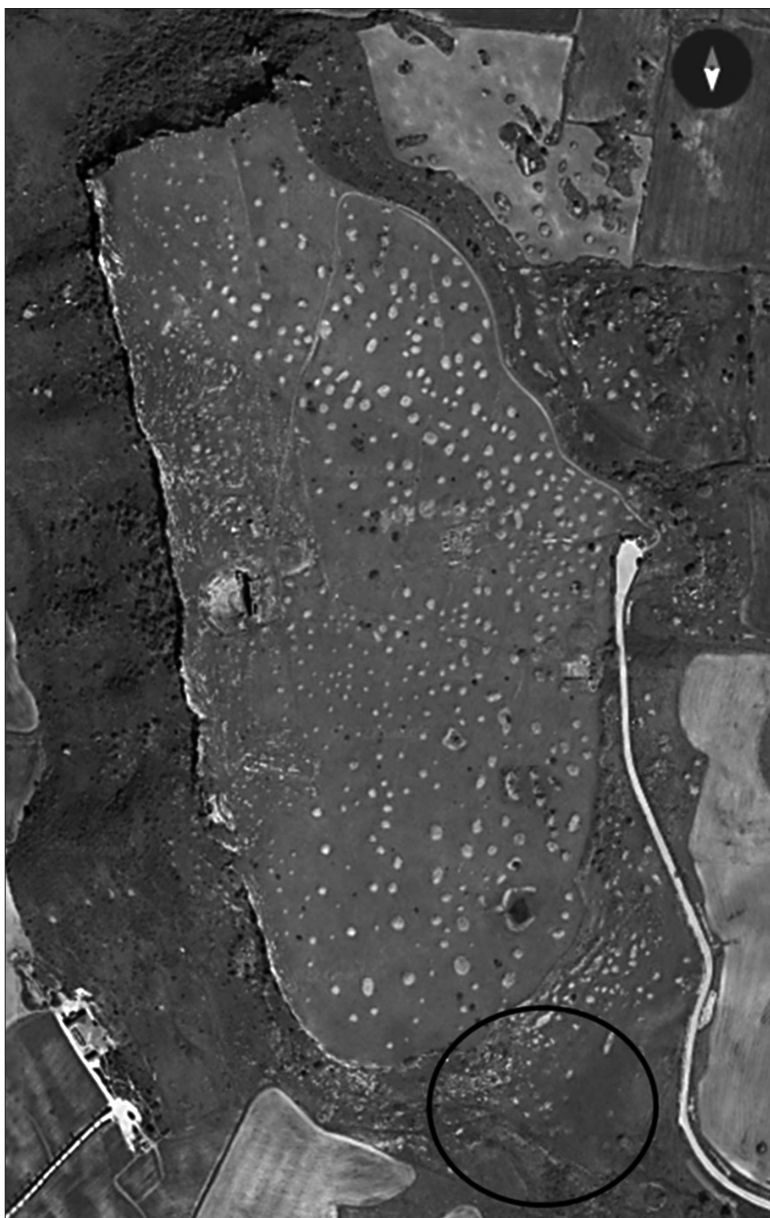


Fig. 1. Localización de la necrópolis sur en el yacimiento de Acinipo (elaboración propia a partir de Google Earth)

Un hecho que llamó la atención de los arqueólogos fue la total ausencia de restos epigráficos en la necrópolis intervenida. Esta circunstancia debe relacionarse con el expolio continuado que ha sufrido la zona y con el traslado de numerosos bloques de piedra a los cortijos cercanos, donde han sido integrados en sus muros. Asimismo, son muchos los restos procedentes de la ciudad romana que se encuentran depositados en algunos de los numerosos majanos que podemos encontrar en la meseta de Ronda la Vieja. Estas acumulaciones de piedra han sido generadas por los agricultores locales, que han intentado de esta manera despejar los terrenos para permitir el laboreo. Pese a este complicado contexto, tenemos varias noticias de hallazgos epigráficos relacionados con las necrópolis de *Acinipo*. En concreto, A. Madrid Muñoz menciona la aparición de dos inscripciones en la «necrópolis del Arrabal de Ronda la Vieja», que debemos identificar con la necrópolis sur. Una de ellas, el epitafio de la liberta *Pulcheria* (*HEpOL*, 25877), fue exhumada por él mismo en torno al año 1910; la otra apareció durante el arado de los terrenos del arrabal en una fecha indeterminada, aunque los dibujos de Madrid Muñoz indican que se trataba de una estela funeraria de cabecera semicircular que incluía la indicación de la pedatura²². Otros dos hallazgos, aunque totalmente descontextualizados, pueden adscribirse a la necrópolis noroeste. Se trata de las inscripciones de *C. Ma[rcellus] - [-?]* *Prisc[us]*, que fue trasladada a la Agrupación de Arte y Cultura de Vélez Málaga²³, y del liberto *Iunius*, que actualmente se encuentra embutida en el muro de una propiedad particular en Setenil de las Bodegas²⁴.

El sector excavado en la necrópolis sur permaneció en funcionamiento hasta un momento indeterminado del siglo II d.C. Su progresivo abandono coincide con el retroceso urbano experimentado por *Acinipo* a partir del siglo III d.C. Durante este periodo se observa una notable reducción del área urbana ocupada por la ciudad, que vino acompañada de la degradación progresiva de los espacios públicos²⁵. Algunos, como el teatro, dejaron de usarse a lo largo de esta centuria; otros, como las termas, fueron reformados y dotados de un nuevo uso. Así lo indicaría el hallazgo en su interior de dos hornos vinculados al trabajo del vidrio, que reflejarían la conversión del recinto en un taller artesanal a partir del siglo IV d.C.²⁶. Sabemos que *Acinipo* aún subsistía durante los siglos IV y V, como muestra su participación en el Concilio de Elvira, aunque en ese momento su poblamiento se limitaría a la parte baja de la meseta, siendo abandonada definitivamente a lo largo del siglo VI d.C.

22. Sobre ambas inscripciones, HERNANDO SOBRINO 2020, pp. 570-576 y pp. 579-580, con nuevas propuestas de lectura para el texto de *Pulcheria*.

23. RODRÍGUEZ OLIVA 1979, p. 15.

24. LÓPEZ MEDINA 2006-2007, p. 35.

25. Al respecto, véase ORTIZ CÓRDOBA 2021, pp. 123-124 con la bibliografía correspondiente.

26. CASTAÑO AGUILAR, NIETO GONZÁLEZ, PADIAL PÉREZ ET ALII 2009, p. 71.



Fig. 2. Sección lateral del bloque calizo empleado para grabar la inscripción. Al fondo, algunos de los sillares que formaban parte del majano donde fue encontrada (fotografía: José Manuel Castaño Aguilar, Museo de Ronda)

3. El nuevo epitafio hallado en la necrópolis sur

La inscripción fue grabada sobre un bloque de piedra caliza, material muy abundante en esta zona de la Serranía de Ronda. Se trata, específicamente, de caliza de algas, una roca de aspecto grisáceo claro y origen marino que incluye diversos restos de bivalvos y que presenta una naturaleza blanda, lo que favorece su erosión cuando se expone de forma continuada a la acción de la lluvia y el viento. Como ya hemos indicado, la pieza fue encontrada en noviembre de 2017 durante unos trabajos agrícolas que obligaron a mover uno de los majanos de piedra situados junto a la necrópolis sur. En ese momento la inscripción se encontraba boca abajo, de forma que la cara donde figura el texto estaba protegida de la acción de los agentes natu-



Fig. 3. *Inscripción funeraria de [Ae]lia Patricia en el momento de su hallazgo en el año 2017 (fotografía: José Manuel Castaño Aguilar, Museo de Ronda)*

rales. Ello permitió la conservación casi completa del texto epigráfico, tal y como podemos observar en la figura 3, donde también se aprecia la existencia de un mayor desgaste en la esquina superior izquierda, coincidiendo con el inicio de la segunda línea. La lectura completa de esta inscripción ha sido posible gracias a las fotografías tomadas en el momento del hallazgo por los técnicos del Museo de Ronda. En los primeros días del año 2022, acompañado por José Manuel Castaño y Bartolomé Nieto, arqueólogos del Museo, tuve oportunidad de ver en persona la inscripción y revisar su estado. Actualmente su conservación es bastante peor que la que ofrece la figura 3, ya que la exposición a la lluvia y, sobre todo, a los vientos del sur, ha generado una espesa capa de líquenes que cubre casi toda la cara de la inscripción, donde se aprecia, además, un importante desgaste del texto, que ha desaparecido completamente en varios puntos (fig. 4).

El bloque empleado para grabar la inscripción presenta una curiosa forma triangular (fig. 2). Tiene 165 cm de largo, 63 cm de ancho y 61-62 cm de altura, a lo que debemos añadir, en la parte baja de su cara frontal, un frente de 22 cm. Dado su notable tamaño es posible que hubiese formado parte de algún tipo de monumento funerario al que quizás habrían pertenecido también los sillares hallados en el mismo majano, ya que varios de ellos presentan forma cuadrangular y medidas regulares.



Fig. 4. *Inscripción funeraria de [Ae]lia Patricia tal y como pudimos verla a comienzos del año 2022 (fotografía del autor)*

Podría pensarse incluso, dada su peculiar forma, que este bloque hubiese funcionado a modo de *cupa* funeraria, cubriendo y señalizando la posición de la tumba en el contexto de la necrópolis. La base rectangular del soporte y su cubierta a doble vertiente evocarían una cierta semejanza tipológica, puramente formal, sin conexión directa a nuestro juicio, con los monumentos oikomorfos documentados en la región de Poza de la Sal (Burgos), un ambiente de fuerte tradición celta²⁷. Asimismo, esta curiosa forma triangular, aunque poco frecuente, cuenta con varios paralelos en el sur peninsular. Dos de ellos proceden de la cercana *Lacipo* (Casares, Málaga) y fueron realizados también en piedra caliza local. Presentan buena factura y conservan los textos epigráficos incisos, remitiendo su cronología a un momento avanzado del siglo I d.C.²⁸. A ellos debemos añadir un tercer ejemplar procedente del castillo de Gigonza (Santa María del Valle, Cádiz) que ha sido publicado recientemente, aunque en este caso presenta una factura tosca y carece de texto epigráfico²⁹. En el estudio de esta última pieza, H. Gimeno Pascual señala el parecido de estos soportes funerarios con los llamados «cippi a cabanna», un monumento monolítico a dos aguas empleado

27. Sobre ellas, ABÁSULO ÁLVAREZ, ALBERTOS FIRMAT, ELORZA GUINEA, 1975.

28. RODRÍGUEZ OLIVA 2006, 145-146 y 154-155, láminas VII y VIII; RODRÍGUEZ OLIVA 2017, p. 58.

29. GIMENO PASCUAL 2022, pp. 3-10.

en Cerdeña en contextos de fuerte raíz prerromana o tardo-púnica³⁰. En *Hispania*, por el contrario, este tipo de cipos tuvo poco desarrollo, siendo eclipsado por la notable difusión de las cupas³¹.

El texto epigráfico de la inscripción aciniponense se organiza en cinco líneas que fueron grabadas directamente sobre el frente alisado de la roca, sin delimitación ni rebaje alguno para el campo epigráfico (fig. 3). La letra empleada es capital cuadrada con un módulo regular a lo largo de todo el texto. En el caso de la primera línea las letras que compondrían la abreviatura *DMS* han desaparecido casi en su totalidad, conservándose únicamente algunos trazos de la *M* con una altura de 6,7 cm. Las letras de la segunda y tercera líneas presentan 7 cm de altura, mientras que los caracteres de la cuarta oscilan entre los 6,5 y 7 cm. La quinta línea, sin embargo, está prácticamente borrada, observándose tan sólo los trazos superiores de la sílaba *FE*, lo que nos ha impedido medir su altura. La mayoría de las letras conservadas presentan un *ductus* bastante profundo, consecuencia del carácter blando de la piedra empleada. Esta circunstancia no ha impedido, en cualquier caso, la desaparición de una parte del texto por la acción del viento y la lluvia.

Los espacios interlineales muestran también una cierta regularidad: la primera y la segunda líneas están separadas por 3,8 cm; la segunda y la tercera por 4 cm; la tercera y la cuarta por 4,5 cm; finalmente, entre la cuarta y la quinta observamos un espacio que oscila entre 4,5 y 5 cm, siendo complicado fijar una medida exacta por la práctica desaparición de los caracteres de la última línea.

El texto presenta una *ordinatio* cuidada, aunque se encuentra alineado a la derecha. En la figura 3 puede observarse que las últimas letras de las líneas 2 y 4 distan apenas 10 y 8 cm, respectivamente, del borde derecho de la inscripción. Por el contrario, en el lado izquierdo el espacio libre es mucho mayor, puesto que los primeros caracteres de las líneas 2 y 4 están separados de ese lateral por un margen de 24 y 18 cm, respectivamente. Asimismo, existen curiosas separaciones en el interior del texto, consecuencia de las roturas, desgastes y agujeros naturales que presenta la roca empleada como soporte. Así, en la segunda línea observamos que el *cognomen Patricia* tiene una separación de 11,5 cm entre las letras *R* y *T*, mientras que en la tercera línea, donde consta la fórmula funeraria *H S E S T T L*, la distancia entre las letras *E* y *S* alcanza los 20 cm, un espacio mucho mayor que el existente entre las restantes grafías de esta línea y con el que se pretendería esquivar las dos oquedades que presenta la caliza en esta zona del campo epigráfico.

La lectura y desarrollo del texto que proponemos es la siguiente: *(Dis) M(anibus) (sacrum) / [Ae]lia Patricia, an(norum) XLV. / H(ic) S(ita) E(st) S(it) T(ibi) T(erra) L(evis). / L(ucius) Petronius Romulus, mar(itus). / Fecit.*

Nos encontramos ante la inscripción funeraria de una mujer que falleció en *Acinipo* a los 45 años de edad. Allí recibió el homenaje de su esposo, *L. Petronius*

30. GIMENO PASCUAL 2022, p. 5, con la bibliografía correspondiente sobre los referidos «cippi a cabanna».

31. Sobre las *cupae* hispanas, véase ANDREU PINTADO 2012.

Romulus, que se encargó de levantar el correspondiente monumento funerario. La paleografía del texto permite datar la inscripción en el siglo II d.C. La onomástica de ambos personajes, donde observamos estructuras con *duo* y *tria nomina*, nos sitúa ante individuos de condición libre, seguramente ciudadanos romanos del *municipium Aciniponensis*.

En la onomástica de la difunta conservamos completo el *cognomen* *Patricia* y las tres últimas letras de su *nomen*: -LIA. Esta terminación no resulta concluyente y permitiría la restitución de diversos gentilicios que presentan un final similar, como [Cae]lia, [Lu]lia o [Lae]lia. Sin embargo, al examinar en persona la inscripción, pudimos observar diversos trazos que permiten intuir la existencia de una E delante de la terminación -LIA y de una posible A que marcaría el inicio de este gentilicio. Todo ello, unido al espacio disponible y a la alineación del texto, permitiría suponer la presencia en esta parte de la inscripción de un gentilicio corto que nosotros proponemos restituir como [Ae]lia, un *nomen* con amplia difusión en las provincias hispanas. Su presencia se documenta desde época republicana como consecuencia de la emigración itálica, siendo un buen ejemplo de este proceso el de la familia del futuro emperador Adriano, originaria de *Hadria*, en la región del *Picenum*, que se estableció en *Italica* en el siglo II a.C.³². Los *Aelii* conforman una de las *gentes* con mayor implantación en *Hispania*. Este gentilicio cuenta con 67 referencias en la base de datos ADOPIA [última consulta realizada el 14 de mayo de 2023] y con 185 entradas en el catálogo elaborado por J.M. Abascal³³, cifras que aumentarían considerablemente si tomamos como referencia los datos incluidos en EDCS, donde el número de casos alcanza prácticamente los 300 [última consulta realizada el 17 de mayo de 2023]. En la península ibérica el *nomen* *Aelius* se concentra fundamentalmente en la Bética, donde experimentó una gran difusión a partir del reinado de Adriano. Su presencia fue particularmente intensa en *Italica*, *Hispalis*, *Corduba*, *Ulia*, *Celti*, *Naeva*, *Igabrum*, *Urso*, *Tucci* o *Gades*³⁴. *Patricia*, por su parte, es un *cognomen* latino que alude al origen social³⁵.

Menos frecuente resulta el gentilicio de *L. Petronius Romulus*, que cuenta con 25 referencias en la base ADOPIA [última consulta realizada el 14 de mayo de 2023], prácticamente las mismas cifras que figuran en la obra de J.M. Abascal, donde el *nomen* *Petronius* aparece en 29 ocasiones³⁶. Estos números se elevarían hasta los 53 casos si nos guiamos por la información contenida en EDCS [última consulta realizada el 17 de mayo de 2023]. Su presencia es mayor en *Lusitania* y *Baetica* que en la *Citerior*, documentándose en ciudades como *Pax Iulia*, *Augusta Emerita*, *Olisipo*, *Ipagrum*, *Corduba* o *Astigi*. El *cognomen* *Romulus* es de origen

32. CASTILLO 1965, p. 381.

33. ABASCAL PALAZÓN 1994, pp. 64-67.

34. CASTILLO 1965, pp. 381-382; RODRÍGUEZ NEILA 1981, pp. 51-52. Asimismo, véanse los registros de este gentilicio en la base de datos ADOPIA.

35. KAJANTO 1982, p. 313.

36. ABASCAL PALAZÓN 1994, p. 197.

latino y fue incluido por I. Kajanto entre los *cognomina* que derivan de *praenomina* legendarios³⁷.

Ambos gentilicios, *Petronius* y *[Ae]lia*, en caso de ser correcta la restitución que proponemos para el nombre de la difunta, se constatan ahora por primera vez en *Acinipo*, donde la documentación epigráfica presenta un cuadro onomástico que comprende once *nomina* diferentes. Las familias más importantes de la ciudad, tanto numérica como socialmente, fueron los *Aemilii*³⁸; los *Iunii*³⁹; los *Fabii*⁴⁰ y los *Servilii*⁴¹. En la epigrafía se registra también la presencia de dos *Annioleni*⁴²; un *App(u)lei(us)* (*CIL* II, 1355); un *Flavius* (*CIL* II, 1351); un *Iulianus* (*CIL* II, 1354); un *Marius* (*CIL* II, 1348) y un *Ma[rcellus- -?]*⁴³; mientras que en la numismática constatamos el *nomen* *Folce* o *Folcenius*, presente en la sexta emisión monetaria que la ciudad realizó en el último tercio del siglo I a.C. (*CNH.* 393.12). De esta manera, *[Ae]lia Patricia* y *L. Petronius Romulus* vendrían a incrementar el repertorio propopográfico de *Acinipo*, incorporando dos nuevos gentilicios al cuadro onomástico de esta ciudad de la Bética.

Bibliografía

- ABASCAL PALAZÓN 1994 = J.M. ABASCAL PALAZÓN, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia 1994.
- ABÁSOLO ÁLVAREZ, ALBERTOS FIRMAT, ELORZA GUINEA 1975 = J.A. ABÁSOLO ÁLVAREZ, M^aL. ALBERTOS FIRMAT, J.C. ELORZA GUINEA, *Los monumentos funerarios de época romana en forma de casa de la región de Poza de la Sal (Bureba, Burgos)*, Burgos 1975.
- ADOPIA = Atlas Digital Onomastique de la Péninsule Ibérique Antique, <http://adopia.humanum.fr/es/home>
- AMO DE LAS HERAS 1982 = M. AMO DE LAS HERAS, «El teatro de *Acinipo*», en AA.VV., *Actas del Simposion El Teatro en la Hispania Romana*, Badajoz 1982, pp. 215-233.
- ANDREU PINTADO 2004 = J. ANDREU PINTADO, *Edictum, Municipium y Lex: Hispania en época Flavia (69-96 d.C.)*, Oxford 2004.
- ANDREU PINTADO (ed.) 2012 = J. ANDREU PINTADO (ed.), *Las cupae hispanas: origen, difusión, uso, tipología*, Uncastillo 2012.
- CARRILERO MILLÁN, NIETO GONZÁLEZ 1994 = M. CARRILERO MILLÁN, B. NIETO GONZÁLEZ, «La Depresión Natural de Ronda en la Bética Romana: paisaje agrario y estructura social en el Alto Imperio», en C. GONZÁLEZ ROMÁN (ed.), *La sociedad Bética: contribuciones para su estudio*, Granada 1994, pp. 51-67.

37. KAJANTO 1982, p. 179.

38. Cuatro miembros documentados en *CIL* II, 1350, 1352 y 1353 y MADRID MUÑOZ 1913, p. 95.

39. Tres miembros documentados en *CIL* II, 1347, MADRID MUÑOZ 1913, p. 94 y LÓPEZ MEDINA 2006-2007, p. 35.

40. Cinco miembros documentados en *CIL* II, 1345, 1350 y 1356.

41. Dos miembros documentados en *CIL* II, 1346 y 1349.

42. NIETO GONZÁLEZ, VENTURA VILLANUEVA 1995, pp. 267-272.

43. RODRÍGUEZ OLIVA 1979, pp. 15-16.

- CASTAÑO AGUILAR, NIETO GONZÁLEZ y PADIAL PÉREZ 2005 = J.M. CASTAÑO AGUILAR, B. NIETO GONZÁLEZ, J. PADIAL PÉREZ, «Intervención arqueológica en la necrópolis iberorromana de Acinipo. Aproximación al ritual funerario en época romana», en *Cuadernos de Arqueología de Ronda I*, 2005, pp. 103-114.
- CASTAÑO AGUILAR, NIETO GONZÁLEZ, PADIAL PÉREZ ET ALII 2009 = J.M. CASTAÑO AGUILAR, B. NIETO GONZÁLEZ, J. PADIAL PÉREZ ET ALII, «Estudios Arqueológicos. Excavaciones en la terma», en J.M. CASTAÑO AGUILAR, B. NIETO GONZÁLEZ (coords.), en *Cuadernos de Arqueología de Ronda, III. La ciudad romana de Acinipo. Investigaciones 2005-2007. Avance de resultados*, Ronda 2009, pp. 38-72.
- CASTILLO 1965 = C. CASTILLO, *Prosopographia Baetica*, Pamplona 1965.
- CORREA RODRÍGUEZ 2016 = J.A. CORREA RODRÍGUEZ, *Toponimia Antigua de Andalucía*, Sevilla 2016.
- CURCHIN 1990 = L.A. CURCHIN, *The Local Magistrates of Roman Spain*, Toronto 1990.
- DUBOIS 1901 = CH. DUBOIS, «Inscriptions latines d'Espagne», en *Bulletin Hispanique* 3, 1901, pp. 209-225.
- FERNÁNDEZ-BACA CASARES 1989 = R. FERNÁNDEZ-BACA CASARES, «Consolidación y restauración del teatro romano de Acinipo», en AA.VV., *Restauración y análisis arquitectónico: II curso de Rehabilitación del C.O.A.A.O.*, Sevilla 1989, pp. 73-89.
- FERNÁNDEZ-BACA CASARES, MARTÍN ALAFONT, GARCÍA JIMÉNEZ ET ALII 1993 = R. FERNÁNDEZ-BACA CASARES, F. MARTÍN ALAFONT, F. GARCÍA JIMÉNEZ ET ALII, «La consolidación y restauración del teatro romano de Acinipo. Ronda. Málaga. 1980», en AA.VV., *Cuadernos de arquitectura romana II. Teatros romanos de Hispania*, Murcia 1993, pp. 199-205.
- FERNÁNDEZ UBIÑA 1991 = J. FERNÁNDEZ UBIÑA, «Aristocracia provincial y cristianismo en la Bética del siglo IV d.C.», en C. GONZÁLEZ ROMÁN (ed.), *La Bética en su problemática histórica*, Granada 1991, pp. 31-62.
- GARCÍA IGLESIAS 1971 = L. GARCÍA IGLESIAS, «La Beturia, un problema geográfico de la Hispania Antigua», en *AEspA* 44, 1971, pp. 86-108.
- GARCÍA-BELLIDO, BLÁZQUEZ CERRATO 2001 = M^aP. GARCÍA-BELLIDO, C. BLÁZQUEZ CERRATO, *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos. Vol. II. Catálogo de cecas y pueblos que acuñan moneda*, Madrid 2001.
- GIMENO PASCUAL 2022 = H. GIMENO PASCUAL, «Un posible cipo «a cabanna» en el castillo de Gigonza (Santa María del Valle, Cádiz)», en *Ficheiro Epigráfico* 236, 2022, pp. 3-10.
- GONZÁLEZ ROMÁN, MARÍN DÍAZ 1994 = C. GONZÁLEZ ROMÁN, M^a.A. MARÍN DÍAZ, «Prosopografía de la Hispania Meridional en época republicana», en C. GONZÁLEZ ROMÁN (ed.), *La Sociedad de la Bética. Contribuciones para su estudio*, Granada 1994, pp. 241-318.
- HERNANDO SOBRINO 2020 = M^aR. HERNANDO SOBRINO, «Epigrafía romana de Acinippo (Ronda la Vieja, Málaga): la documentación gráfica de Antonio Madrid Muñoz», en *Gerión* 38, n^o 2, 2020, pp. 563-583.
- KAJANTO 1982 = I. KAJANTO, *The Latin Cognomina*, Roma 1982.
- LÓPEZ MEDINA 2006-2007 = M^aJ. LÓPEZ MEDINA, «La dinámica campo-ciudad en los territorios de Acinipo y Arunda», en *CVDAS* 7-8, 2006-2007, pp. 13-65.

- MADRID MUÑOZ 1913 = A. MADRID MUÑOZ, «*Acinipo* (Ronda la Vieja). Memoria escrita para la Real Academia de la Historia por su correspondiente D. Antonio Madrid Muñoz, cronista de Ronda», en *BACRHist* 63, 1913, pp. 92-101.
- MORALES RODRÍGUEZ 2002 = E.M^a MORALES RODRÍGUEZ, *Los municipios flavios de la Bética*, Universidad de Granada 2002 (tesis doctoral).
- NIETO GONZÁLEZ 2006 = B. NIETO GONZÁLEZ, «El mundo romano en la Depresión Natural de Ronda», en B. NIETO GONZÁLEZ, J.M. CASTAÑO AGUILAR, J. PADIAL PÉREZ (eds.), *Historia de Ronda. Desde la romanización a la época musulmana. I. Congreso de Historia de Ronda*, Ronda 2006, pp. 11-131.
- NIETO GONZÁLEZ, VENTURA VILLANUEVA 1995 = B. NIETO GONZÁLEZ, A. VENTURA VILLANUEVA, «Nuevo epígrafe de Ronda (Málaga) referente a un ciudadano de África Proconsular», en E. RIPOLL PERELLÓ, M. LADERO QUESADA (eds.), *Actas del II Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar». Ceuta, 1990, Tomo II*, Madrid 1995, pp. 267-272.
- ORTIZ CÓRDOBA 2017a = J. ORTIZ CÓRDOBA, «Nuevos aportes para el conocimiento de la numismática de época tardía en Ronda (Málaga)», en *Florentia Iliberritana* 28, 2017, pp. 129-152.
- ORTIZ CÓRDOBA 2017b = J. ORTIZ CÓRDOBA, «Aportes de la erudición local de los siglos XVI-XIX para el conocimiento de las ciudades romanas de *Arunda* y *Acinipo*», en M. AYARZAGÜENA SANZ, G. MORA, J. SALAS ÁLVAREZ (eds.), *150 años de Historia de la Arqueología. Teoría y método de una disciplina*, Madrid 2017, pp. 199-215.
- ORTIZ CÓRDOBA 2018 = J. ORTIZ CÓRDOBA, «Un conjunto monetario del siglo IV encontrado en la Calle Armiñán de Ronda (Málaga)», en *Lucentum* 37, 2018, pp. 233-249.
- ORTIZ CÓRDOBA 2017-2018 = J. ORTIZ CÓRDOBA, «Novedades numismáticas en *Acinipo*: el material monetario procedente de las excavaciones de los años 80 en Ronda la Vieja», en *Mainake* 37, 2017-2018, pp. 213-228.
- ORTIZ CÓRDOBA 2019 = J. ORTIZ CÓRDOBA, «Las monedas de la villa romana de Las Viñas (Cuevas del Becerro, Málaga)», en *Revista Numismática Hécate* 6, 2019, pp. 96-121.
- ORTIZ CÓRDOBA 2021 = J. ORTIZ CÓRDOBA, «La depresión de Ronda entre el Alto Imperio y la Antigüedad Tardía: transformaciones, cambios y continuidades», en *Florentia Iliberritana* 32, 2021, pp. 113-138.
- RODRÍGUEZ NEILA 1981 = J.F. RODRÍGUEZ NEILA, *Sociedad y administración local en la Bética romana*, Córdoba 1991.
- RODRÍGUEZ OLIVA 1979 = P. RODRÍGUEZ OLIVA, «Novedades de epigrafía *Baetica*», en *Jábega* 25, 1979, pp. 14-21.
- RODRÍGUEZ OLIVA 2006 = P. RODRÍGUEZ OLIVA, «Unas inscripciones funerarias de *Lacipo* (Casares, Málaga) que evocan el establecimiento en *Carteia* (San Roque, Cádiz) de la *Colonia Latina Libertinorum*», en *Baetica* 28, 2006, pp. 123-157.
- RODRÍGUEZ OLIVA 2017 = P. RODRÍGUEZ OLIVA, «El yacimiento arqueológico de *Lacipo* (Casares, Málaga)», en *Revista PH* 92, 2017, pp. 123-157.
- VENTURA VILLANUEVA 2008 = Á. VENTURA VILLANUEVA, «Edificios de espectáculos: teatros», en P. LEÓN (coord.), *Arte romano de la Bética I. Arquitectura y urbanismo*, Sevilla 2008, pp. 172-221.